

Hambre de la Palabra de Dios

Está invitado a abrir un libro extraordinario. Este libro fantástico, la Biblia, fue escrito por inspiración del propio Dios a través del Espíritu Santo (ver 2 Tim. 3:16 y 2 Ped. 1:21). A pesar de los intentos del enemigo por erradicar la Palabra de Dios a lo largo de los siglos, la Biblia ha sobrevivido y continúa transformando la vida de todos aquellos que abren sus influyentes páginas.

La Biblia nos da el camino claro a la salvación y la vida eterna, así como nos presenta de forma personal al Autor de la salvación y al Dador de la vida eterna. «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.» (Juan 17:3, RVR1960)

La inspiración nos dice: «La Biblia es la voz de Dios hablándonos, tan cierto como si pudiéramos oírla con nuestros oídos. Si comprendiéramos esto, ¡con qué reverencia y temor abriríamos la Palabra de Dios, y con cuánta sinceridad escudriñaríamos sus preceptos! La lectura y la contemplación de las Escrituras deberían ser consideradas como una audiencia con el Infinito.» Testimonios para la Iglesia, vol. 6, p. 393.

Muchos cristianos admiran la Palabra de Dios, pero en verdad no la abren ni la estudian diariamente. Biblias olvidadas permanecen en innumerables estanterías, mientras el mundo tiene hambre de las buenas nuevas encontradas solo en la Palabra Viva. A todos los que desean una nueva vida, Jesús ofrece esta inquebrantable promesa: «Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.» (Juan 6:35, RVR1960). Dios espera para satisfacer cada una de nuestras necesidades con Sus abundantes bendiciones. ¡Únase a nosotros, por favor, al abrir hoy Su Palabra!